

**La Educación Física como recurso pedagógico para la
inclusión de estudiantes con problemas de conducta**

**Physical Education as a pedagogical resource for
the inclusion of students with behavioral disorders**

Vanessa Elizabeth Villavicencio-García ¹
Universidad Bolivariana del Ecuador - Ecuador
vevillavicenciog@ube.edu.ec

William Amarildo Zavala-Cadena ²
Universidad Bolivariana del Ecuador - Ecuador
wazavalac@ube.edu.ec

Enrique Alexander Brito-Taboada ³
Universidad Bolivariana del Ecuador - Ecuador
eabritot@ube.edu.ec

Giceya de la Caridad Maqueira-Caraballo ⁴
Universidad Bolivariana del Ecuador - Ecuador
gdmaqueirac@ube.edu.ec

doi.org/10.33386/593dp.2025.2.3088

V10-N2 (mar-abr) 2025, pp 727-744 | Recibido: 03 de febrero del 2025 - Aceptado: 28 de febrero del 2025 (2 ronda rev.)

1 ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-6313-9912>

2 ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-4997-4353>

3 ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-2883-6323>

4 ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6282-3027>

Villavicencio-García, V., Zavala-Cadena, W., Brito-Taboada, E., & Maqueira-Caraballo, G., (2025). La Educación Física como recurso pedagógico para la inclusión de estudiantes con problemas de conducta. *593 Digital Publisher CEIT*, 10(2), 727-744, <https://doi.org/10.33386/593dp.2025.2.3088>

Descargar para Mendeley y Zotero

RESUMEN

Los problemas de conducta surgen a partir de eventos multifactoriales; en el ámbito educativo, un niño puede exhibir patrones persistentes de agresión hacia otros, así como violaciones graves de las normas y reglas sociales en el hogar, la escuela y con sus compañeros. Este estudio tuvo como objetivo desarrollar una estrategia educativa inclusiva para reducir el comportamiento agresivo en estudiantes con dificultades conductuales, utilizando la clase de Educación Física como contexto. La investigación se llevó a cabo en la Unidad Educativa “José Mejía Lequerica”, donde la población está compuesta por 36 estudiantes del 8vo año “A” de Básica Superior en la jornada vespertina, y se seleccionó una muestra de dos estudiantes de 13 años que presentan problemas conductuales. La investigación adoptó un enfoque cualitativo, con un diseño no experimental y descriptivo, y se realizó durante el período escolar 2023-2024. Se emplearon métodos teóricos como el histórico-lógico y analítico-sintético, así como el análisis de documentos. Además, se implementaron herramientas como guías de observación y entrevistas. Se definieron variables, dimensiones e indicadores para acercarse mejor a la realidad investigada, lo que permitió obtener resultados que evidencian las hipótesis planteadas. La estrategia educativa inclusiva propuesta resultó en una mejora significativa en el comportamiento general de los estudiantes, lo cual fue corroborado mediante los métodos y técnicas aplicadas tras la implementación de la propuesta.

Palabras claves: educación inclusiva, educación física, problemas de conducta, recurso pedagógico.

ABSTRACT

Behavioral problems arise from multifactorial events; in the educational setting, a child may exhibit persistent patterns of aggression towards others, as well as serious violations of social norms and rules at home, school and with peers. This study aimed to develop an inclusive educational strategy to reduce aggressive behavior in students with behavioral difficulties, using the Physical Education class as a context. The research was carried out at the “José Mejía Lequerica” Educational Unit, where the population is composed of 36 students in the 8th year “A” of Upper Basic in the afternoon, and a sample of two 13-year-old students with behavioral problems was selected. The research adopted a mixed approach, with a non-experimental and descriptive design, and was carried out during the 2023-2024 school period. Theoretical methods such as historical-logical and analytical-synthetic methods were used, as well as document analysis. In addition, tools such as observation guides and interviews were implemented. Variables, dimensions and indicators were defined to better approach the investigated reality, which allowed obtaining results that evidenced the hypotheses proposed. The proposed inclusive educational strategy resulted in a significant improvement in the general behavior of the students, which was corroborated by the methods and techniques applied after implementation.

Keywords: inclusive education, physical education, behavioral problems, instructional material.

Introducción

La educación inclusiva pretende asegurar que todas las personas tengan acceso a un ambiente escolar seguro, donde se tengan en cuenta las necesidades de aprendizaje de todos los niños, niñas, jóvenes y adultos con especial énfasis en aquellos que son vulnerables a la marginalidad y la exclusión social; donde reine el respeto y la aceptación de personas de todo tipo, sea cual sea la diferencia.

Según Alejandro et al. (2018), los instrumentos y políticas educativas emitidas de manera intencionada deben generar cambios en los sistemas educativos para estos estudiantes que tienen que enfrentar en la práctica difíciles circunstancias de índole social y subjetivas para acceder a una vida de calidad, que le permita desarrollar al máximo sus habilidades y potencialidades para así lograr en la mayor medida permitida el libre progreso de sus personalidades.

Para Brito et al. (2019), la educación inclusiva, es considerada un movimiento cuyo propósito es ampliar la mirada respecto del sistema educativo, reconociendo el derecho innegable a la educación y el valor de la diversidad de los estudiantes. Al respecto Guanoquiza et al. (2024) where it seeks to guarantee equitable access to education by promoting the comprehensive development of each student. The diversity and characteristics of children require adapted pedagogical approaches and specialized methodological strategies that ensure meaningful learning. This theme not only addresses the challenges faced by educators and students with special needs, but also highlights the importance of inclusion, creating educational environments that foster respect, acceptance, and personal growth. The main objective is to analyze the school education of children with special needs, focusing on the methodological strategies applied to optimize their learning process. The aim is to understand the effectiveness of various pedagogical techniques, the adaptation of curricular content and the implementation of specialized resources. Result Through this study, it was possible to

identify good educational practices that can be replicated in different school contexts, thus promoting an inclusive approach that benefits the entire educational community. Contribute to the design of more inclusive educational policies and the development of effective pedagogical strategies, providing children with special needs with the necessary tools to reach their maximum academic and personal potential. Concluding, we sought to raise awareness in society about the importance of educational inclusion and highlight how an adapted education can positively impact the lives of these children, promoting their active participation in society and contributing to the construction of a more just and egalitarian community.”;”container-title”:"Revista Social Fronteriza”;"DOI”:"10.59814/resofro.2024.4(2 destaca que es fundamental crear ambientes educativos que fomenten el respeto, la aceptación y el crecimiento personal.

Para Hernández y Samada (2021), el tema se centra en la respuesta integral ante situaciones de emergencia y busca asegurar que todos los niños, niñas y adolescentes tengan acceso equitativo y constante al aprendizaje en diversos contextos. Por lo tanto, la educación inclusiva es fundamental para combatir la exclusión social provocada por diferencias socioeconómicas, culturales o de género, fomentando la aceptación y el aprecio por las diversidades para aprender a convivir en armonía.

En este orden, Quintero (2020) y Ramírez et al. (2023) declaran que se precisan políticas y estrategias desarrolladas en Latinoamérica y España en torno a la inclusión educativa, como mecanismo que permite el acceso a la educación de todas las personas. La educación inclusiva implica que todos los estudiantes de una determinada comunidad aprendan juntos independientemente de sus condiciones personales, sociales o culturales.

De esta manera queda claro que la educación inclusiva comienza con la comprensión de las necesidades individuales de cada estudiante. Es fundamental realizar una evaluación exhaustiva que considere no solo las habilidades académicas, sino también las

capacidades emocionales y sociales. A partir de esta evaluación, se pueden diseñar planes de estudio adaptados que incluyan diferentes métodos de enseñanza, recursos y materiales que se ajusten a los estilos de aprendizaje de cada alumno. Fomentar un ambiente de respeto y colaboración entre los estudiantes también es clave, ya que esto ayuda a crear una comunidad donde todos se sientan valorados y apoyados.

Además, se sostiene que la formación continua de los docentes es esencial para implementar estrategias inclusivas efectivas. Los educadores deben estar equipados con herramientas y técnicas que les permitan abordar la diversidad en el aula, como el uso de tecnologías asistidas o la implementación de actividades que promuevan la empatía y la comprensión entre los estudiantes. La colaboración con familias y especialistas también juega un papel importante, ya que permite un enfoque más integral y personalizado. Al trabajar juntos, se puede garantizar que cada estudiante reciba el apoyo necesario para alcanzar su máximo potencial en un entorno inclusivo.

En el ámbito educativo la Educación Física utiliza de una manera sistemática las actividades físicas y la influencia de los agentes naturales, no solo para ejercitar las competencias motoras y físicas, sino como un medio educativo privilegiado que compromete al estudiante en su totalidad. Su carácter inclusivo facilita la calidad de vida de todos y todas las participantes, garantizando su salud, seguridad y autonomía personal.

Bedoya et al. (2023) el abordaje del Trastorno del Espectro Autista (TEA) afirman que la Educación Física tiene un impacto positivo en la interacción social, promoviendo la inclusión en entornos educativos adaptables y estimulando tanto la motivación como la participación activa. En este contexto, la inclusión de estudiantes con necesidades educativas especiales (NEE) en las escuelas representa un gran desafío para los profesionales de la educación, especialmente para aquellos que se dedican a la Educación Física (Gómez et al., 2019).

Desde estos estudios se insiste en que las formas más convenientes para llevar a cabo el proceso de inclusión en la Educación Física y que la institución educativa sea consciente de la innegable preocupación al tratamiento de los estudiantes que lo necesiten; por lo que se exige de una orientación con un carácter contextualizado, proyectivo y un enfoque sistémico, sistemático y dinámico que permita resolver los problemas que se presentan en el proceso docente educativo.

En el estudio exploratorio realizado a documentos, la aplicación de observaciones a sesiones de clases de (EF), se constató que es débil la atención que se brinda al proceso formativo que, desde la clase, se debe llevar a cabo y en algunos casos carece de objetividad y sistematicidad, atendiendo a las demandas y exigencias de la actividad que se realiza, mostrando imprecisiones en las acciones a realizar en cuanto a los resultados del diagnóstico de los estudiantes.

Se evidencian en los modos de actuación problemas de comportamiento, así como estados de ansiedad, agresividad y falta de habilidades sociales. Estos comportamientos disruptivos interfieren en el aprendizaje del estudiante y distraen tanto a sus compañeros como al maestro, al incumplir las normas sociales establecidas en la clase y en la escuela.

Como resultado, se produce una disminución en el rendimiento académico del alumno afectado y de sus compañeros, además de un deterioro en el sentido de pertenencia, compromiso y motivación hacia las actividades escolares. Por lo tanto, es fundamental abordar el comportamiento disruptivo de manera integral, ya que su impacto no solo afecta al individuo, sino que también repercute en la dinámica grupal y en el ambiente educativo en general.

Esta problemática ha llevado a que la educación en Ecuador, según León et al. (2024), experimentó una notable evolución, enfrentando retos que han impulsado tanto el desarrollo curricular como la mejora de la enseñanza. Sus resultados indican que las conductas disruptivas están vinculadas a factores familiares, como

hogares disfuncionales y abuso, así como a la falta de aplicación de normas de conducta en el aula por parte de los docentes. De ahí que , el uso inadecuado de estrategias educativas que no se ajustan a las necesidades individuales de los estudiantes contribuye a la aparición de estos comportamientos disruptivos, afectando directamente la planificación y el rendimiento académico.

Para Carreras et al. (2023), el comportamiento disruptivo en el entorno escolar se refiere a las acciones de los estudiantes que impiden a los docentes enseñar de manera efectiva. En Ecuador, estos comportamientos incluyen la falta de colaboración, descortesía, desobediencia, provocación y agresión, lo que puede tener un impacto negativo en el aprendizaje, la dinámica del grupo y el bienestar de los alumnos.

Diversos factores afectan y disminuyen su interés por su formación académica, advierte Poaquiza et al., y patentiza que: Es crucial motivar y ayudar a desarrollar capacidades cognitivas y sociales para un buen proyecto de vida. La investigación identifica los problemas conductuales como causa principal del bajo rendimiento académico, buscando examinar estos contextos para futuras soluciones (2023, p.67).

En el ámbito de la Educación Física, la inclusión es un aspecto fundamental. Los docentes tienen la responsabilidad de crear un entorno en el que todos los estudiantes se sientan bienvenidos y puedan participar, sin importar sus habilidades o antecedentes. Fomentar un ambiente inclusivo no solo beneficia a los estudiantes, sino que también enriquece la experiencia de aprendizaje para todos. Para lograrlo, es esencial que los docentes estén adecuadamente capacitados y formados, y que realicen las adaptaciones necesarias en las actividades físicas y deportivas, asegurando que todos los estudiantes puedan disfrutar plenamente de los beneficios de la actividad física (Abós, et al., 2024).

Es evidente que la Educación Física inclusiva no solo fomenta un sentido de

pertenencia y autoestima en los estudiantes, sino que también crea un ambiente propicio para el desarrollo personal. Al participar en actividades deportivas y recreativas adaptadas, los alumnos tienen la oportunidad de experimentar el éxito y la superación, lo que les motiva a involucrarse más en su entorno escolar. Este enfoque inclusivo beneficia no solo a aquellos estudiantes con problemas de conducta, sino que también enriquece la experiencia de todos sus compañeros, promoviendo un ambiente de respeto y colaboración.

En este contexto, el estudio de Martin et al. (2021) examina las prácticas de Educación Física inclusiva en diferentes países, analizando cómo se implementan las políticas y estrategias para incluir a estudiantes con necesidades educativas especiales. Este análisis se centra en las barreras y facilitadores que enfrentan los educadores, y propone recomendaciones para mejorar la inclusión en las aulas de Educación Física.

De manera similar, Antala et al. (2022) investigan los efectos de la Educación Física inclusiva en el desarrollo social y físico de los estudiantes. A través de la recopilación de datos sobre la experiencia de los alumnos, este estudio evalúa cómo la inclusión en las actividades físicas puede contribuir a mejorar su bienestar general. Así, ambos estudios subrayan la importancia de la Educación Física inclusiva como un medio para potenciar el desarrollo integral de todos los estudiantes.

En el caso de Ecuador, la búsqueda bibliográfica realizada revela un creciente interés en la Educación Física inclusiva en los últimos años. Varias instituciones y universidades han estado trabajando en investigaciones que abordan cómo integrar a estudiantes con necesidades educativas especiales en las clases de Educación Física, con el objetivo de favorecer su desarrollo social y emocional.

Un ejemplo de este enfoque es el estudio de Villafuerte et al. (2019), quienes consideran que la asignatura de Educación Física, Deportes y Recreación, impartida en los centros de

educación básica y secundaria de Ecuador, puede ser positivamente transformada. Esto se lograría mediante el fortalecimiento de las competencias de los docentes y la participación comprometida de padres y madres de familia, lo que contribuiría a una mejor inclusión de todos los estudiantes.

Sin embargo, como señala Bernal et al. (2024) las dificultades existentes en cuanto a inclusión provocan que no siempre se cuente con estrategias metodológicas adecuadas en el campo de la educación. Esta situación limita la atención que se puede brindar a los estudiantes que más lo necesitan, lo que resalta la importancia de seguir trabajando en la formación docente y en la creación de un entorno educativo más inclusivo.

La investigación que se presenta tiene como objetivo elaborar una estrategia educativa inclusiva en la clase de Educación Física para la disminución de los comportamientos poco asertivos en estudiantes con problemas de conducta en la Unidad Educativa “José Mejía Lequerica”. Esta institución se caracteriza por un entorno académico diverso, donde se busca promover la inclusión y el bienestar de todos los estudiantes. Sin embargo, se ha identificado una problemática significativa relacionada con el comportamiento de algunos alumnos, lo que afecta tanto su rendimiento académico, la dinámica del aula, así como sus actuaciones sociales.

Para abordar este escenario, es fundamental realizar una revisión bibliográfica sobre estrategias de intervención dirigidas a estudiantes con problemas de conducta. Además, se llevará a cabo una valoración del estado comportamental actual de estos estudiantes, con el objetivo de proponer una estrategia educativa inclusiva que contribuya a la disminución de comportamientos poco asertivos.

En este contexto, surgen varias preguntas clave que guiarán la investigación: ¿Qué estrategias educativas inclusivas pueden implementarse para reducir el comportamiento poco asertivo de los estudiantes, garantizando el cumplimiento de los objetivos curriculares en la clase de Educación Física?; ¿Qué enfoques

pedagógicos basados en la Educación Física han demostrado ser efectivos para la inclusión y la reducción de comportamientos poco asertivos, según la literatura académica reciente?; ¿Cuál es el estado conductual actual de los estudiantes con problemas de conducta en la Unidad Educativa “José Mejía Lequerica”, y cómo se manifiestan estos comportamientos durante las clases de Educación Física?; ¿Cuáles son las dificultades y facilitadores que influyen en la implementación de una estrategia educativa inclusiva en Educación Física para estos estudiantes en el entorno escolar?

Método

Para esta investigación, se adoptó un enfoque cualitativo, el cual se centra en comprender y explorar en profundidad las experiencias, percepciones y significados que los participantes atribuyen a su realidad. Según Hernández y Mendoza (2018), la investigación cualitativa permite una inmersión en el contexto del fenómeno estudiado, facilitando la recolección de datos a través de métodos como entrevistas, grupos focales y observaciones. Este enfoque nos permitirá obtener una comprensión más rica y matizada de las conductas disruptivas en el entorno escolar, así como de los factores subyacentes que influyen en ellas.

A través de la recopilación de datos, se buscó identificar patrones y temas recurrentes que ayuden a iluminar las dinámicas sociales y emocionales presentes en la Unidad Educativa “José Mejía Lequerica”. De este modo, se espera que el análisis cualitativo no solo aporte una visión integral del fenómeno estudiado, sino que también contribuya a la formulación de estrategias efectivas para abordar los problemas de conducta en el aula.

En cuanto a su alcance es descriptiva, en la modalidad de campo, ya que la recolección de datos se llevó a cabo directamente en la Unidad Educativa José Mejía Lequerica; lo que permitió obtener información más precisa y contextualizada, al facilitar la interacción directa con el tema de la inclusión de estudiantes con problemas de conducta en las clases de

Educación Física, y obtener la información de manera clara y ordenada.

De acuerdo con el diseño, esta investigación se clasifica como no experimental, ya que los autores no manipularon las variables ni aplicaron tratamientos a los participantes. Esto implicó observar las clases sin modificar el escenario educativo y recopilar datos mediante entrevistas y análisis de documentos.

Este diseño permitió identificar las relaciones entre las variables, sin buscar analizar sus causas, lo que resulta en un diseño descriptivo dentro del contexto de la Educación Física. Por su temporalidad es transversal, ya que el estudio se llevó a cabo durante el período del curso escolar 2023-2024. Lo que significa que se analizaron las características y relaciones de las variables de estudio en ese período específico, sin realizar un seguimiento a lo largo del tiempo.

El estudio se realiza en la Unidad Educativa “José Mejía Lequerica”, con una población de 36 estudiantes del 8vo año “A” de Educación Básica Superior, en la jornada vespertina. Se seleccionaron intencionalmente dos estudiantes de 13 años que presentan problemas de conducta, quienes han recibido atención y evaluación por parte del equipo del área de bienestar estudiantil. Para esta selección, se consideraron criterios específicos que justifican su inclusión en la muestra.

La investigación se llevó a cabo utilizando diversos métodos, entre los cuales se destaca el método histórico-lógico, lo cual permite analizar el progreso de los estudiantes con problemas de conducta en el contexto de la inclusión educativa, específicamente en el ámbito de la Educación Física. A través de este método, se exploran los vínculos históricos fundamentales, las leyes generales y los principios que rigen su funcionamiento y desarrollo, así como la identificación de sus preferencias.

El método analítico-sintético facilitó la descomposición de la educación inclusiva de estudiantes con problemas de conducta, que fue el objeto de estudio. Se identificó la participación

en las actividades programadas, así como la forma en que los estudiantes adquieren conocimientos y sus manifestaciones conductuales dentro del aula. Los elementos identificados revelaron las relaciones fundamentales que permitieron establecer los antecedentes y tendencias que influyeron en el comportamiento de este proceso, así como la fundamentación teórica de la investigación.

En cuanto al análisis de documentos, se consideró el Currículo Nacional por Competencias para el Nivel de Educación General Básica Media (EGBM). Se analizó detenidamente la competencia relacionada con Actividad Física, Deporte, Bienestar y Vida Saludable, así como el Currículo de Educación Física en este mismo nivel educativo.

Entre los métodos empíricos utilizados, se realizó observaciones a ocho clases de (EF) en el 8vo año “A” de Básica Superior durante la jornada vespertina para obtener información del comportamiento de los estudiantes, el trabajo que se realiza en lo referente a la inclusión educativa, la participación y las relaciones interpersonales que manifiestan los estudiantes con problemas de conducta con respecto al grupo.

Se aplicó una entrevista a los tres docentes de Educación Física para conocer con qué recursos se cuenta para atender desde la inclusión educativa a los estudiantes que presentan problemas de conducta, así como la práctica ante la tarea educativa.

Se llevó a cabo una entrevista con los estudiantes que presentaban problemas de conducta, con el objetivo de recopilar información sobre las razones detrás de sus conductas agresivas. Se buscó entender por qué actúan de esa manera, si los problemas también se presentan en el hogar, así como el estilo de crianza que reciben. Además, se indagó si los comportamientos agresivos se manifiestan únicamente durante las clases de Educación Física o también en el aula.

Para el estudio se concretó entre la categoría a estudiar a la Educación Física como

recurso pedagógico, vista como una herramienta valiosa para el desarrollo de competencias que trascienden el ámbito físico, impactando positivamente en el rendimiento académico y en la formación integral del individuo.

Otra categoría de estudio considerada fue la inclusión de estudiantes con problemas de conducta en la clase de Educación Física. Esta inclusión se refleja en un proceso de integración que permite a todos los estudiantes colaborar y respetar las diferencias, mejorando así la calidad de vida, la salud, la seguridad y la autonomía personal de todos los participantes. A través del desarrollo de competencias físicas, motoras y conductuales, se fomenta la participación y el disfrute, al tiempo que se atienden las necesidades, posibilidades y potencialidades de cada estudiante.

Ver tabla 1.

Resultado

Las observaciones realizadas en las ocho clases de Educación Física, a través de un enfoque sistemático y estructurado, permitieron obtener datos valiosos sobre el comportamiento estudiantil en relación con la resolución de tareas y la toma de decisiones. Este análisis exhaustivo del comportamiento de toda la población estudiantil sirvió como referencia para evaluar la muestra seleccionada en grupo.

Como resultado, se revelaron una serie de desafíos característicos en la interacción entre los estudiantes, los cuales impactan directamente en su ambiente de aprendizaje. Esta metodología no solo facilitó la identificación de patrones y tendencias, sino que también permite realizar un análisis más profundo y fundamentado sobre su desarrollo educativo.

El análisis cualitativo de los datos revela una compleja dinámica en la percepción del respeto entre los estudiantes. Aunque existe un reconocimiento general sobre la importancia de valorar las opiniones y habilidades de los compañeros, este respeto se manifiesta de manera inconsistente. La observación de que el respeto se presenta solo ocasionalmente sugiere

Tabla 1
Dimensiones, Indicadores y parámetros establecidos para esta investigación

Dimensiones	Indicadores	Parámetros
Comportamiento Grupal	1. Empatía	1.1. ¿Los estudiantes muestran respeto hacia las opiniones y habilidades de sus compañeros?
		1.2. ¿Los estudiantes brindan apoyo a los compañeros que tienen dificultades para realizar las actividades físicas?
		1.3. ¿Se observan actitudes agresivas cuando un compañero comete un error al momento de realizar una actividad?
	2. Interacción Grupal	2.1. ¿Los estudiantes se comunican de manera efectiva entre sí durante las actividades en grupo?
		2.2. ¿Existen momentos en la clase en donde un solo estudiante asume todo el control y agrade a los que no cumplen las actividades?
		2.3. ¿El grupo muestra rechazo hacia estudiantes que tienen problemas de conducta y que afectan el trabajo en la clase?
Desempeño durante las Clases	3. Entendimiento de la Tarea	3.1. ¿Los estudiantes comprenden claramente las instrucciones proporcionadas por el profesor antes de iniciar una actividad física?
		3.2. ¿Los estudiantes discriminan a los compañeros que no entienden una tarea o actividad?
		3.3. ¿La mayoría de los estudiantes realiza las actividades físicas siguiendo las indicaciones del profesor?
	4. Resolución de Tareas	4.1. ¿Los estudiantes muestran autonomía al realizar las tareas físicas, resolviendo por sí mismos las dificultades que puedan surgir?
		4.2. ¿Los estudiantes completan las actividades físicas en el tiempo asignado sin necesidad de demasiadas intervenciones del profesor?
	5. Toma de Decisiones	5.1. ¿Los estudiantes toman decisiones rápidas y efectivas cuando participan en actividades deportivas que requieren estrategia o cooperación?
		5.2. ¿Los estudiantes muestran confianza al tomar decisiones durante las actividades físicas, sin depender excesivamente del profesor o de sus compañeros?
		5.3. ¿Los estudiantes eligen las estrategias más apropiadas para cumplir con los objetivos de las actividades físicas propuestas?
		5.4. ¿Los estudiantes corrigen de manera autónoma sus errores al momento de realizar una actividad física?

que, a pesar de la conciencia colectiva sobre la necesidad de un entorno inclusivo, hay barreras que impiden su práctica habitual.

La escasez de respuestas afirmativas a las actividades planificadas resalta una preocupación significativa: la falta de un clima escolar que fomente el apoyo mutuo y la colaboración. Esto indica que, aunque los estudiantes son conscientes de la importancia del respeto, no siempre logran implementarlo en sus

interacciones diarias. El hecho de que una parte considerable de los estudiantes reconozca que el respeto no está presente en todas las ocasiones pone de manifiesto la necesidad urgente de desarrollar e implementar estrategias efectivas que promuevan una cultura más solidaria y respetuosa.

En relación con el apoyo entre compañeros, revela una disposición positiva entre los estudiantes para ayudar a aquellos que enfrentan dificultades. Sin embargo, a pesar de que una mayoría expresa su voluntad de ofrecer apoyo, este comportamiento no se ha consolidado como una norma establecida dentro del grupo. Esta discrepancia sugiere que, aunque existe una intención favorable hacia la colaboración y la ayuda mutua, la falta de un compromiso sistemático puede obstaculizar el desarrollo social y emocional de los estudiantes.

Otro aspecto preocupante fue la percepción generalizada de actitudes agresivas ante errores indica un clima poco seguro que puede inhibir la participación activa de los estudiantes. Este tipo de ambiente no solo afecta la disposición a aprender, sino que también limita el desarrollo de habilidades interpersonales esenciales, fundamentales para el éxito académico y social.

La comunicación efectiva durante las actividades grupales se presenta como otro desafío importante. La inseguridad en la comunicación, evidenciada por la falta de confianza en la interacción, sugiere que muchos estudiantes pueden sentirse excluidos o incapaces de contribuir plenamente. Esta situación no solo obstaculiza la colaboración entre compañeros, sino que también afecta negativamente el disfrute del proceso educativo. La observación de que estudiantes asumen el control en las interacciones y adopta actitudes agresivas hacia otros es alarmante y pone en riesgo la cohesión del grupo.

Por lo que se hace notable rechazo hacia aquellos estudiantes con problemas conductuales puede tener repercusiones graves en su integración y bienestar emocional. Este

estigma puede crear un ciclo negativo donde los estudiantes con dificultades se sienten aún más aislados, lo que a su vez puede agravar sus problemas conductuales y emocionales.

En cuanto al desempeño académico, las dificultades en la comprensión de las instrucciones proporcionadas por el profesor reflejan una falta de claridad en la comunicación educativa. Esto se ve agravado por la inconsistencia en la ejecución de las tareas, lo que sugiere que muchos estudiantes no están recibiendo el apoyo necesario para cumplir con las expectativas académicas.

El análisis de la resolución de tareas revela una preocupante dependencia de los estudiantes hacia el docente, con una alta proporción que requiere asistencia constante para resolver dificultades y completar actividades dentro del tiempo asignado. Esta falta de autonomía limita no solo el desarrollo de habilidades prácticas, sino también la confianza necesaria para enfrentar desafíos de manera independiente. La inconsistencia en la capacidad para tomar decisiones rápidas y efectivas durante actividades deportivas indica que muchos estudiantes aún no han desarrollado las competencias necesarias para actuar con seguridad y estrategia.

En cuanto a la confianza al tomar decisiones, se observa una dependencia moderada, ya que muchos estudiantes no se sienten seguros al actuar sin la intervención del profesor o compañeros. La incapacidad para elegir estrategias adecuadas y la tendencia a depender del docente para corregir errores limitan el desarrollo autónomo y pueden afectar negativamente la motivación hacia el aprendizaje. Fomentar un ambiente que promueva la autonomía y la autoeficacia es esencial para preparar a los estudiantes a enfrentar desafíos futuros tanto en el ámbito académico como en su vida cotidiana.

Es importante señalar que, aunque se observa cierto nivel de empatía y apoyo entre algunos estudiantes, también brotan actitudes agresivas y rechazo hacia compañeros con problemas conductuales. Es evidente que la

comunicación efectiva entre los estudiantes es limitada y requiere mejoras significativas en términos de inclusión y colaboración dentro del grupo. Por lo que, se hace imprescindible implementar estrategias educativas inclusivas que fomenten tanto el respeto mutuo como el desarrollo autónomo en la resolución de tareas y toma de decisiones.

La entrevista realizada a los tres profesores de Educación Física revela que el total de ellos posee el título de Licenciado en Cultura Física. Todos coinciden en que la atención a estudiantes con problemas de conducta representa un desafío significativo, destacando la necesidad de una alta dosis de paciencia para gestionar tanto al grupo en general como a los dos estudiantes con problemas específicos.

Los docentes enfatizan la importancia de desarrollar estrategias que les permitan abordar esta problemática de manera más efectiva y expresan su disposición para implementarlas. Sin embargo, también señalan una notable carencia de herramientas didácticas que les ayuden a enfrentar este complejo, aunque valioso, proceso educativo.

Todos los entrevistados refieren no contar con una formación adecuada para manejar problemas de conducta, lo que limita su capacidad para comprender y atender las necesidades de estos estudiantes. Además, carecen de técnicas efectivas para gestionar situaciones desafiantes en el aula, lo que puede resultar en un ambiente de aprendizaje menos positivo. En sus respuestas, insisten en la falta de recursos, como materiales adaptados y apoyo de profesionales especializados, lo que restringe las estrategias que pueden implementar en sus clases.

La falta de empatía y apoyo contribuye a un ambiente disconforme que afecta tanto el rendimiento académico como social. Por lo tanto, resultó imperativo establecer normas claras sobre interacción y respeto mutuo para transformar dicha realidad y promover un entorno educativo más saludable y productivo.

Al entrevistar a los estudiantes de la muestra de estudio, se observó que la totalidad de ellos manifestó que, en ocasiones, cuando un compañero no los escucha o no atiende a su solicitud, recurren a un lenguaje poco apropiado para captar su atención. En algunos casos, incluso llegan a lanzar un objeto o a golpear a la persona para exigir respeto. Los estudiantes expresaron que no temen a nadie y que no les preocupa involucrarse en peleas físicas como respuesta a cualquier agresión verbal o gestos amenazantes, tanto en la unidad educativa como en su hogar.

Uno de ellos expresó que su comportamiento agresivo surge principalmente de la frustración que siente al no poder cumplir con las expectativas académicas y deportivas. “A veces me siento muy presionado por los profesores y mis compañeros. Cuando no puedo hacer algo bien, me enojo y eso me lleva a pelearme con otros”, comentó. Además, mencionó que en casa enfrenta problemas familiares que lo hacen sentir inseguro y ansioso.

El otro por su parte, indicó que su agresividad es una forma de defenderse ante lo que percibe como burlas o acoso por parte de sus compañeros. Si alguien me dice algo malo, siento que tengo que responder para no parecer débil, explicó. También reveló que ha sido víctima de bullying en el pasado, lo cual ha influido en su manera de relacionarse con los demás.

Además, señalaron que no desean sentirse dominados ni derrotados por sus compañeros o por otras personas, ya que esto les genera frustración, lo que a menudo los lleva a reaccionar de manera desproporcionada ante críticas, burlas o fracasos. Estos testimonios resaltan la importancia de abordar estos comportamientos de manera constructiva, identificando las causas subyacentes y brindando el apoyo necesario para que estos estudiantes puedan gestionar sus emociones de forma más efectiva.

Ambos estudiantes coincidieron en señalar que el ambiente escolar no siempre es propicio para el aprendizaje y la convivencia pacífica. Uno de ellos mencionó que, en Educación Física, a veces los profesores no ven

lo que pasa entre nosotros y eso hace que algunos se sientan con más libertad para molestar. El otro agregó que la falta de atención por parte de los docentes hace que algunos chicos se sientan impunes.

En ambos estudiantes se percibe durante la entrevista el deseo de llegar a la resolución de conflictos, en tal caso expresaron su deseo de aprender a manejar mejor sus emociones: “Quiero poder hablar cuando estoy enojado en lugar de golpear”. Sin embargo, también reconocen que le cuesta pedir ayuda porque teme ser juzgado.

Es importante señalar que la entrevista reveló que el comportamiento agresivo de ambos estudiantes estaba profundamente relacionado con factores emocionales y sociales tanto dentro como fuera del entorno escolar. La presión académica, experiencias pasadas de burla y un ambiente escolar poco receptivo contribuyen significativamente a sus reacciones violentas.

Es fundamental que docentes y padres trabajen en conjunto para fomentar una comunicación abierta y la implementación de estrategias de manejo del comportamiento. Estas acciones pueden ser efectivas para ayudar a los estudiantes a expresar sus emociones de manera más saludable y a mejorar su comportamiento en el entorno escolar.

Los resultados aprehendidos reclaman una solución inmediata a la problemática existente. De ahí que se proponga una estrategia educativa inclusiva para la disminución del comportamiento agresivo en estudiantes con problemas de conducta, desde la clase de Educación Física.

La estrategia educativa inclusiva para reducir el comportamiento agresivo en estudiantes con problemas de conducta, implementada a través de la clase de Educación Física, se concibe como un conjunto de acciones interrelacionadas que operan con objetivos y procesos en constante retroalimentación. Considera las dimensiones educativas necesarias en el proceso de enseñanza-aprendizaje,

atendiendo a las características, exigencias y habilidades relacionadas con un aprendizaje reflexivo e inclusivo. Su objetivo principal es disminuir el comportamiento agresivo en estudiantes con conductas poco asertivas.

La propuesta se distingue por ser contextualizada, ya que identifica las especificidades que individualizan el progreso de cada estudiante y su entorno educativo. Además, es formativa, al facilitar la adquisición de conocimientos y el desarrollo de competencias, actitudes y valores que se reflejan en la actuación ciudadana del estudiante. También es creativa, promoviendo la iniciativa y la búsqueda de soluciones a los problemas educativos y sociales que se presentan.

Asimismo, esta estrategia debe ser dinámica, adaptándose constantemente a las nuevas realidades pedagógicas que surgen durante el proceso, lo cual permite materializar la transformación deseada. Por último, es abierta, ya que su esencia permite enriquecerse en el contexto concreto de su aplicación, donde tanto estudiantes como docentes pueden aportar nuevos matices a su implementación.

La propuesta de una estrategia educativa inclusiva para la disminución del comportamiento agresivo en estudiantes con problemas de conducta, implementada desde la clase de Educación Física, como muestra la figura 1, se fundamenta en un enfoque integral que considera tanto los componentes estructurales como funcionales necesarios para su efectiva ejecución.

Figura 1

Componentes estructurales y funcionales que componen la estrategia educativa inclusiva



Componentes estructurales

Diagnóstico Inicial: La primera fase implica realizar diagnósticos exhaustivos a los estudiantes para identificar sus fortalezas y debilidades, debe incluir valoraciones tanto académicas como conductuales, permitiendo así una comprensión profunda del estudiante. Se deben establecer indicadores claros que faciliten el seguimiento del progreso individual y grupal.

Planificación Curricular: La planificación debe ser contextualizada y adaptada a las necesidades específicas del grupo, lo que incluye la formulación de objetivos claros, métodos pedagógicos apropiados y la creación de un currículo flexible que contemple ejercicios y juegos diseñados para promover la inclusión y el respeto mutuo. La dosificación del contenido debe ser estratégica, asegurando que cada sesión esté alineada con los objetivos educativos establecidos.

Normas de Conducta: Establecer normas claras dentro del aula es fundamental para crear un ambiente seguro y respetuoso. Estas normas deben ser establecidas en coordinación con los estudiantes para fomentar su compromiso y sentido de pertenencia al grupo. Ejemplos incluyen instaurar el saludo como regla, enfocarse en el buen comportamiento y crear un ambiente de respeto mutuo.

Evaluación Continua: Implementar un sistema de evaluación continua que permita valorar no solo el rendimiento académico, sino también el desarrollo social y emocional de los estudiantes. Esto incluye la retroalimentación constante sobre las conductas observadas en clase y la efectividad de las estrategias implementadas.

Componentes Funcionales

Ejecución Dinámica: La ejecución de las actividades debe ser dinámica, permitiendo ajustes en tiempo real según las reacciones y necesidades de los estudiantes, por lo que los docentes deben estar preparados para realizar modificaciones educativas basándose en la respuesta del grupo.

Interacción Emocional: Fomentar conexiones emocionales entre estudiantes y docentes es crucial para crear un ambiente inclusivo. Los educadores deben poseer habilidades que les permitan gestionar conflictos y promover relaciones positivas dentro de la clase.

Creatividad: La propuesta debe incentivar la creatividad tanto en docentes como en estudiantes, promoviendo la búsqueda activa de soluciones a problemas educativos y sociales.

Retroalimentación Constructiva: Establecer mecanismos sistemáticos para la retroalimentación constructiva para mejorar continuamente las prácticas educativas.

Inclusión Activa: Promover una cultura inclusiva donde todos los estudiantes se sientan valorados, hay que reconocer las diferencias individuales y adaptar las estrategias educativas para atender a cada estudiante según sus necesidades particulares.

En este sentido, la propuesta se concibe como un conjunto de acciones interrelacionadas que no solo buscan mitigar comportamientos agresivos, sino también fomentar un ambiente educativo positivo y enriquecedor. Estas acciones se organizaron en la figura de los estudiantes, acompañadas de operaciones para su tratamiento

Acción 1. Realizar diagnósticos a los estudiantes, es importante en este apartado identificar las principales fortalezas y debilidades en su proceso docente- educativo, así como **oportunidades de mejoras continuas;** estandarizar las medidas correctivas para el **flujo de trabajo,** establecer funciones de cada quiénes dentro del proceso, su gestión y

ejecución de tareas hasta convenir **indicadores de control** para dar seguimiento al proceso de atención educativa.

Acción 2. Planificación y ejecución, donde se identificaron los objetivos, los métodos y procedimientos, se seleccionaron un grupo de ejercicios y juegos para las clases, se realizó una dosificación o distribución del contenido y se precisaron las indicaciones metodológicas para la aplicación, en condiciones de actividad y comunicación que faciliten la atención educativa de los estudiantes con problemas de conducta.

Acción 3. Realizar un sistemático control de las acciones que se vayan desarrollando y en consecuencia establecer labor de mejora continua para a través de la retroalimentación elevar los resultados esperados. En este apartado en importante valorar la actividad inclusiva que desarrollan los profesores, estimar la inclusión dentro del proceso y su manifestación, así como apreciar los resultados e impactos a partir de la transformación pedagógica que se espera.

Ejemplos de algunas acciones educativas inclusivas, como parte operativa de la estrategia.

- Establecer normas de conductas en el contexto de la clase
- Instaurar el saludo como regla para a la clase
- Enfocarse en el buen comportamiento
- Crea un ambiente de respeto mutuo, conexión emocional y empática

La propuesta esta direccionada de manera transversal, por lo que puede ser utilizada en los bloques curricular tanto en los objetivos imprescindibles como los deseables. Depende del resultado del diagnóstico y la creatividad del docente.

Tabla 2
Prototipo de actividades que se proponen en la estrategia educativa

Bloque curricular 1	La utilización de juegos tradicionales	Que a propuesta del docente se les de la tarea como jefes de los equipos
		Que informen y controlen el cumplimiento de las reglas del juego
		Auxiliados por el docente lleven las estadísticas de los puntos o formas de valorar al equipo ganador
		Responsables de organizar la recogida de materiales utilizados en los juegos, así como de la disciplina y el orden
Bloque curricular 2	Prácticas gimnásticas	Participar de manera activa en la programación de prácticas corporales colectivas, que auxiliado por el docente y estudiantes más aventajados consideraran las condiciones espaciales, temporales, recursos requeridos, y la necesidad de acuerdos grupales para su realización de modo saludable, seguro y placentero.
Bloque curricular 3	Prácticas corporales expresivo-comunicativas	Participar en las prácticas corporales expresivo-comunicativas, sea cual sea la manifestación programada y que, en las percepciones, sensaciones y estados de ánimos en composiciones expresivas, dejen con claridad
Bloque curricular 4	Prácticas deportivas	Participar en deportes, con énfasis en juegos deportivos (fútbol y baloncesto); se les encomienda el papel de líder en el equipo y pensar en acciones tácticas para resolver los problemas que se presentan en el juego, asumiendo su rol y valorando la importancia de la ayuda y el trabajo en equipo.

La validación de la estrategia educativa inclusiva se llevó a cabo mediante un riguroso proceso de evaluación por criterio de especialistas, lo que permitió obtener un consenso fundamentado sobre la viabilidad teórica y práctica de los elementos que la componen. Para este propósito, se seleccionaron siete especialistas en el ámbito educativo, quienes fueron elegidos no solo por su disposición a participar en la valoración de la propuesta, sino también por su prestigio profesional, capacidad de autocrítica y análisis crítico, así como por contar con más de diez años de experiencia en el campo.

El proceso de validación comenzó con un taller de socialización, donde se presentó la estrategia a los especialistas y se discutieron sus componentes y objetivos. Durante este taller, se

diseñó un instrumento de validación que incluía cinco indicadores clave para evaluar diferentes aspectos de la propuesta. Estos indicadores fueron cuidadosamente seleccionados para reflejar las dimensiones más relevantes del enfoque inclusivo y su aplicabilidad en el contexto educativo.

Los resultados obtenidos tras la aplicación del instrumento revelaron una percepción altamente positiva entre los especialistas. Un notable 85.7% de las respuestas se clasificaron como “Muy de Acuerdo” en relación con la afirmación de que la propuesta es una alternativa viable y funcional para la inclusión de estudiantes con problemas de conducta. Este resultado no solo indica un fuerte consenso sobre la efectividad potencial de la estrategia, sino que también resalta la confianza depositada por los especialistas en su capacidad para abordar las necesidades específicas de estos estudiantes.

Además, los comentarios cualitativos proporcionados por los especialistas durante el proceso de validación enriquecieron aún más el análisis. Muchos destacaron la importancia del enfoque integral adoptado en la estrategia, subrayando cómo este permite considerar tanto las dimensiones estructurales como funcionales necesarias para su implementación efectiva. Asimismo, se enfatizó la relevancia de fomentar un ambiente educativo positivo y enriquecedor, lo cual es fundamental para mitigar comportamientos agresivos y promover una convivencia armónica en el aula.

Para la validación práctica de la propuesta, se llevó a cabo su implementación en siete clases de Educación Física (EF), bajo la dirección de los investigadores, quienes aportaron su experiencia pedagógica. Se seleccionó el bloque curricular No. 1, titulado “Prácticas lúdicas”, que incluyó el uso de juegos tradicionales. Sin embargo, es importante destacar que la propuesta puede aplicarse en cualquiera de los bloques curriculares debido a su carácter flexible.

Entre los resultados obtenidos, se resalta que las clases fueron motivadoras e interesantes. Tanto los estudiantes con problemas de conducta

como sus compañeros participaron activamente en las actividades propuestas, lo que evidenció de manera positiva el proceso de inclusión educativa.

Finalmente, se procedió a realizar una valoración final de la propuesta mediante la aplicación de entrevistas a los 36 estudiantes del 8vo año “A” de Básica Superior. El objetivo fue obtener la opinión de los estudiantes acerca del proceso de inclusión de compañeros con problemas de conducta en la clase de Educación Física.

Las respuestas emitidas por los 36 estudiantes (100%) destacan que:

Observan las actividades como súper divertidas durante las clases de (EF)

Se siente gustosos al participar en las actividades programadas con los compañeros que presentan problemas de conducta.

Las actividades admiten que todos los estudiantes se sientan incluidos en las clases de (EF).

Los estudiantes manifestaron que las actividades han mejorado la interacción social entre ellos.

Los estudiantes destacan que se evidencia un apoyo entre compañeros durante las actividades físicas, lo que refleja un ambiente colaborativo donde todos se sienten responsables por el bienestar y éxito del grupo.

Resaltan que participar en estas actividades les ha ayudado a desarrollar habilidades sociales importantes, como la comunicación y el trabajo en equipo.

Manifestaron a disminuido el estigma asociado a los compañeros con problemas de conducta.

La experiencia aquí expuesta, demuestra la posibilidad que ofrece la estrategia educativa inclusiva, al disminuir de manera reveladora las conductas asertivas tan desfavorables para

el desempeño educativo y social de todos los estudiantes en el entorno de la Unidad Educativa.

Aunque la propuesta está diseñada para los estudiantes que presentan problemas de conducta, por entender que el producto de su actividad se revierte en los profesores y el resto del grupo, se analizó de cerca la preparación de estos antes, durante y posterior a la implementación de la estrategia.

Discusión

En la actualidad la Educación Física es un elemento valioso para la calidad de vida de los que la practican, Prado y Albarrán (2023) lo contemplan como una manifestación social-cultural y desempeña un importante papel en el ámbito educativo que aporta salud tanto física como mental, en la parte física ayuda a mantener la salud, recuperarla o mejorar algunas deficiencias en esta área, además es una forma de canalizar la energía corporal.

En tal sentido Díaz (2020) asegura que la Educación Física y el deporte en la escuela se considera el medio más eficaz para que todos los niños y niñas puedan adquirir y aprender las habilidades, el conocimiento y los valores de su participación a lo largo de sus vidas, con independencia de su capacidad, sexo, edad, cultura, raza/etnia, religión o nivel social

Para Lucero et al. (2023), la asignatura de Educación Física se convierte en una vía esencial para lograr la inclusión de los estudiantes que presentan necesidades educativas especiales, trabajando no solo lo que fundamenta la parte física del estudiante sino también el desarrollo de valores esenciales para la vida, que los estimulan a relacionarse con los demás estudiantes, así como lograr elevar su autoestima; elementos que persiguen en la presente investigación.

En ese orden, la atención a los educandos con problemas de la conducta, con énfasis en la formación de una personalidad que les permita actuar acorde a las exigencias de la sociedad, para su inserción social según (Galí, 2020); se convierten en referentes al estudio que se

presenta, que con estrategias educativas desde el contextos de la Educación Física pueden contribuir de manera positiva en el progreso conductual de los educando con tales problemas.

En total acuerdo con Miño et al. (2024) cuando refiere que, al mostrar los resultados de la propuesta de una estrategia pedagógica inclusiva para el desarrollo de habilidades deportivas en estudiantes con necesidades educativas intelectuales, durante la clase de Educación Física, insiste en que la transformación de los resultados sea derivada del diagnóstico.

De ahí que la estrategia educativa inclusiva que se propone tiene como punto de partida un diagnóstico que refiera necesidades, posibilidades y potencialidades de los estudiantes tanto los que poseen problemas de conducta, como los que componen la población de estudio, ya que la intervención se realiza de manera inclusiva, donde se genere un clima de participación, integración y disfrute colectivo.

Otro aspecto interesante en este proceso educativo al igual que Macías y Sánchez (2020)2020, se logró involucrar al docente y a los estudiantes en la ejecución de actividades físicas necesarias para potenciar la inteligencia emocional, demostrando que el 90% de las actuaciones lograron comprender que al presentarse alguna situación que altere su estado conductual, esta puede ser controlarla.

La investigación presentada reveló que la aplicación de una estrategia educativa inclusiva para la disminución del comportamiento agresivo en estudiantes con problemas de conducta, desde la clase de Educación Física, no solo compensó la destreza motriz de la estudiante con problemas de conducta, sino que también estimuló un ambiente inclusivo y de apoyo, lo cual fue vital para todos los estudiantes.

La revisión documental realizada facilita la definición de variables operativas para la investigación, sus dimensiones e indicadores que garantizaron la profundidad del diagnóstico inicial para la implementación de intervenciones

apropiadas que consideren las capacidades y necesidades concretas de los estudiantes.

Un acierto clave resultó la progresión en los niveles de interacción grupal y empatía alcanzada en los estudiantes, presentando un progreso entre los resultados del diagnóstico inicial y los alcanzados después de aplicada la propuesta. Este resultado significativo porque subraya la particularidad de la estrategia educativa elaborada.

Otro progreso manifestado está en relación al total acompañamiento de los docentes y el disfrute de cada actividad programadas.

Conclusiones

La práctica de estrategias educativas inclusivas en la clase de Educación Física es fundamental para mitigar comportamientos poco asertivos entre los estudiantes, al tiempo que se cumplen los objetivos curriculares establecidos. Las adaptaciones curriculares, el fomento del trabajo colaborativo, el desarrollo socioemocional y la educación inclusiva se presentan como herramientas efectivas, respaldadas por la literatura académica consultada. Al crear un entorno educativo más inclusivo y empático, no solo se promueve el bienestar individual de cada estudiante, sino que también se contribuye a establecer una cultura escolar más positiva y respetuosa.

El diagnóstico del problema investigado reveló deficiencias en el proceso de inclusión educativa en las clases de Educación Física, especialmente en lo que respecta al tratamiento y la integración grupal de estudiantes con problemas de conducta en la Unidad Educativa “José Mejía Lequerica”. Este análisis evidenció que el comportamiento agresivo manifestado por algunos estudiantes está profundamente relacionado con factores emocionales y sociales tanto dentro como fuera del entorno escolar.

La estrategia educativa inclusiva diseñada se organizó en acciones específicas orientadas a atender las necesidades educativas de los estudiantes con problemas de conducta,

buscando mejorar su comportamiento social y elevar su rendimiento académico. Esta propuesta se contextualiza dentro de la clase de Educación Física y se distingue por colocar al estudiante como protagonista activo en su propio proceso de aprendizaje, lo que a su vez contribuye a la transformación de su entorno educativo.

La valoración desde una experiencia pedagógica revela que la implementación de la propuesta ha tenido una aceptación notable en el comportamiento y la dinámica grupal de los estudiantes. Los resultados obtenidos tras la aplicación de una entrevista semiestructurada a los 36 estudiantes indican que no solo se benefició aquellos estudiantes con dificultades conductuales, sino que también enriquece la experiencia educativa para todos los participantes, promoviendo un ambiente más armónico y colaborativo.

Entre las limitaciones existente se puede mencionar el tamaño de la muestra, en este caso muy pequeña, la lenta disposición de los docentes para aceptar las transformaciones propuestas, así como la desconfianza del grueso del grupo ante los posibles cambios conductuales de sus compañeros muestra de estudio, lo que provocó demora en el comienzo de la investigación.

Para una investigación futura, resultaría favorable aumentar la muestra de estudio para validar y generalizar los resultados y establecer parámetros de rendimiento motriz y académicos en este tipo de estudiante. Además, se pudiera socializar el estudio a otros problemas que necesitan de una inclusión educativa.

Referencias bibliográficas

- Abós, Á., Diloy-Peña, S., García-Cazorla, J., Mayo-Rota, C., & García-, L. (2024). *Acción docente para educadores físicos-deportivos Manual teórico basado en evidencias* (1ª edición. Huesca). Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza. <https://dx.doi.org/10.26754/uz.978-84-10169-25-8>
- Alejandro Contento, K. J. A., Alvarado, J. L. E., Gaona, M. del C. V., & Freire,

- E. E. E. (2018). Consideraciones sobre la educación inclusiva. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 1(3), Article 3. <https://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA/article/view/48>
- Antala, B., Průžek, M., & Popluhárová, M. (2022). Self-Efficacy and Attitudes of Physical Education Teachers towards Inclusion of Pupils with Disabilities. *Sustainability*, 14(20), 13292. <https://doi.org/10.3390/su142013292>
- Bedoya Zapata, R. A., García Patiño, J. D., & Quintero Ayala, J. L. (2023). *Revisión documental: La Educación Física y los procesos de interacción social en niños con trastorno de espectro autista (TEA)*. <https://repositorio.uniajc.edu.co/handle/uniajc/2212>
- Bernal Alvaro, J., Pilaloe Rivera, C. N., & Maqueira Caraballo, G. D. L. C. (2024). Adaptaciones Curriculares para la inclusión en la Educación Física de estudiantes con Trastornos del Espectro Autista. *Ciencia Digital*, 8(1), 6-30. <https://doi.org/10.33262/cienciadigital.v8i1.2774>
- Brito, S., Basualto Porra, L., & Reyes Ochoa, L. (2019). Inclusión Social/Educativa, en Clave de Educación Superior. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 13(2), 157-172. <https://doi.org/10.4067/S0718-73782019000200157>
- Carrera-Salinas, arla J., Toledo-Rojas, T. D. L. Á., & Mera-Macías, I. R. (2023). Las conductas disruptivas: Retos para el docente ecuatoriano en la atención a la diversidad y la inclusión educativa. *Polo del Conocimiento*, 8(6), 418-432. <https://doi.org/10.23857/pc.v8i16>
- Díaz de Ríos, M. E. (2020). Incidencias de la educación física y el deporte en la conducta psicológica de escolares. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 4(2), 1366-1388. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v4i2.161
- Galí, E. E. R. (2020). LA ATENCIÓN A EDUCANDOS CON TRASTORNOS DE LA CONDUCTA, DESDE LA ESCUELA PRIMARIA. *Revista Conrado*, 16(72), 342-349.
- Gómez Valdés, A., Planes Rivera, D. de la C., Gómez Ledesma, Y., Gómez Valdés, A., Planes Rivera, D. de la C., & Gómez Ledesma, Y. (2019). Acciones metodológicas para contribuir al proceso de Educación Física Inclusiva: Una aproximación al tema. *Mendive. Revista de Educación*, 17(1), 84-96. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1815-76962019000100084&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Guanquiza Calero, J. C. G., Guanquiza Calero, C. G. G., & Calero Toaquiza, G. M. C. (2024). Una mirada a la educación escolar y estrategias metodológicas en niños con necesidades especiales. *Revista Social Fronteriza*, 4(2), Article 2. [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(2\)204](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(2)204)
- Hernández Pico, P. A., & Samada Grasst, Yanet. (2021). La educación inclusiva desde el marco legal educativo en el Ecuador. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuso)*, 6(3), 52-64. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5512949>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. *Revista Universitaria Digital de Ciencias Sociales (RUDICS)*, 10(18), 92-95. <https://doi.org/10.22201/fesc.20072236e.2019.10.18.6>
- León Villacrés, J. K., Villamagua León, K. J., León Villacrés, M. I., León Villacrés, J. K., Ruilova Calva, A., & León Ordoñez, R. P. (2024). Comportamientos disruptivos y su influencia en el proceso de aprendizaje de EGB estudiantes de la Unidad Educativa Saraguro. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, V(2), 8484. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2020>
- Lozada García, R., & Tomasini, G. A. (2021). Problemas de conducta en el aula:

- Construcción del concepto desde la perspectiva de las maestras de primaria. *Revista iberoamericana de psicología*, 14(3), 131-143. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.14312>
- Lucero-Lucero, C., Bravo-Quinteros, V., & Romero-Ibarra, O. (2023). El baile como medio para la inclusión educativa en niños con necesidades educativas especiales en las clases de Educación Física. *593 Digital Publisher CEIT*, 8(6), 562-580. <https://doi.org/10.33386/593dp.2023.6.2146>
- Macías, A. G. Á., & Sánchez, H. A. C. (2020). ESTRATEGIA EDUCATIVA EN CLASES DE EDUCACIÓN FÍSICA PARA DESARROLLAR INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA SUPERIOR ESTRATEGIA EDUCATIVA EN EDUCACIÓN FÍSICA PARA MEJORAR LA INTELIGENCIA EMOCIONAL. *Revista Cognosis. ISSN 2588-0578*, 5, 51-62. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v5i0.2444>
- Martin, G., Kathleen, A., & Hidde, P. (2021). Participation of people living with disabilities in physical activity: A global perspective. *Physical Activity*, 398, 443-455.
- Miño-Navas, N. del P., Jijón-Paredes, J. C., & Castillejo-Olán, R. (2024). Estrategia pedagógica inclusiva para el desarrollo de habilidades deportivas en estudiantes con necesidades educativas intelectuales. *Revista PODIUM*, 19(1), e1593.
- Poaquiza Poaquiza, Á. P., Espín Miniguano, A. D., & Torres Carrillo, S. S. (2023). Rendimiento académico y problemas conductuales de los estudiantes de octavo año de educación básica. *Revista Publicando*, 10(38), 66-73. <https://doi.org/10.51528/rp.vol10.id2364>
- Prado Pérez, J. R., & Albarrán, L. (2023). LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA. *Revista Digital de Educación Física*, 14(81).
- Quintero Ayala, L. E. (2020). Educación inclusiva: Tendencias y perspectivas. *Educación y Ciencia*, 24, 1-17. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7983721>
- Ramírez, D. G., González, B. L. R., & Valencia, A. G. (2023). Inclusión educativa de estudiantes con discapacidad visual en la educación superior: Factores que favorecen y obstaculizan su ingreso y permanencia. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores*. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v2i10.3502>
- Villafuerte, J., Pérez, L., & Delgado, V. (2019). Retos de la Educación Física, Deportes y Recreación en Ecuador las competencias docentes. *Retos*, 36, 327-335. www.retos.org